



PERCEPCIÓN ESTUDIANTIL SOBRE EL TRABAJO DE LOS TUTORES: UNA PROPUESTA EN SU FORMACIÓN

TRUJILLO GARCÍA ANAYANSI

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
anayansi_trujillo@hotmail.com

VALDES CAMARENA RICARDO

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DEL ESTADO DE MÉXICO
odracir7702yahoo.com.mx

Resumen

El presente trabajo describe la percepción de los estudiantes del primer semestre del plantel “Lic. Adolfo López Mateos”; actores principales del proceso tutorial, en relación al desempeño de los tutores, con el propósito de analizar si estos contribuyen en la formación académica del estudiante. Los resultados muestran la necesidad de capacitarlos, por ello se propone utilizar como fundamento conceptual de su práctica el Enfoque del Pensamiento Complejo de Edgar Morín.

Palabras clave: Percepción, tutoría, tutores, y pensamiento complejo.





INTRODUCCIÓN

La Universidad Autónoma del Estado de México se incorporó al Sistema Nacional de Bachillerato en el año 2009, en el marco de la Reforma Integral de la Educación Media Superior. Para lo cual realizó adecuaciones al modelo curricular del bachillerato universitario de acuerdo al enfoque basado en competencias, el cual contempla los procesos centrados en el aprendizaje significativo que “se caracteriza por la interacción entre el nuevo conocimiento y el conocimiento previo” (Moreira, 2005, p. 85).

En esta serie de cambios se incluyen también los servicios de tutoría concebidos con un carácter dinámico e interrelacionado para apoyar al estudiante durante toda su trayectoria como bachiller (UAEM, 2009).

La percepción de una gestión tutorial de calidad está relacionada con el grado de satisfacción que los jóvenes hayan tenido de acuerdo a su experiencia con el trabajo realizado por el tutor, por lo tanto resulta importante para la investigación educativa conocer desde la mirada del estudiante, como sujeto activo, la forma en la cual esta figura les apoya ante diferentes situaciones que viven en la escuela como: la inducción a la universidad, las dificultades que presentan en el aprendizaje, trámites escolares y gestiones de asesorías, etc.

Según Alves y Raposo (2005), la satisfacción del alumno con los estudios universitarios cobra cada vez mayor relevancia para las instituciones de Educación Superior, pues de ella depende su supervivencia e imagen institucional positiva. Sólo la satisfacción de los alumnos permite alcanzar el éxito escolar, la permanencia de los estudiantes en la institución, y la formación de una reputación favorable de la universidad, que se promueva en la comunidad.

A continuación se presentan conceptos y características relacionados con el tutor, la tutoría, así como los resultados obtenidos sobre las percepciones de los estudiantes del primer semestre del bachillerato, para culminar con una propuesta desde el enfoque del pensamiento complejo de Edgar Morín.





PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

¿Cuál es la percepción que tienen los estudiantes sobre el desempeño del tutor?

OBJETIVO

Analizar la percepción estudiantil sobre el trabajo del tutor, para establecer las áreas de mejora así como una propuesta en su formación continua.

CONTENIDO

Para la Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior, la tutoría se refiere al acompañamiento y apoyo docente de carácter individual, basado en una atención personalizada, que favorece una mejor comprensión por parte del profesor de los problemas que enfrenta el alumno, en cuanto a su adaptación al ambiente universitario, a las condiciones individuales para un desempeño aceptable durante su formación, y para el logro de los objetivos académicos que le permitirán enfrentar los compromisos de su futura práctica profesional (ANUIES, 2000).

Bajo esta conceptualización, la tutoría se convierte en una tarea que desarrolla un docente a partir del contacto con los estudiantes de un grupo escolar y la comunicación que se establece con ellos, así como con otros actores involucrados en el proceso de enseñanza-aprendizaje dentro de un marco de respeto y solidaridad (Ramírez, 2012).

En el ámbito escolar, la acción tutorial puede ser vista como una competencia profesional inherente a la docencia, así como también una actividad de carácter formativo destinada a la formación académica de los tutorados.

En esta misma línea, Hernández y Torres (2005) mencionan que el ejercicio orientador y formativo parte de las necesidades del alumno; se organiza a partir de los propósitos educativos planteados por la institución escolar, por ello consideran que existen cuatro momentos críticos que los alumnos han de resolver:

- Transición de la secundaria al bachillerato.
- Transición desde el bachillerato a la universidad.
- Permanencia y aprovechamiento.
- Transición desde la universidad al empleo.





Será entonces una tarea fundamental de los tutores conocer e identificar cada una de estas etapas, para implementar estrategias de acción tutorial pertinentes. La educación es el lugar donde por excelencia se producen los cambios culturales e ideológicos; sin embargo, la división de las ciencias en diversas disciplinas y la forma en cómo ésta se ha desarrollado, si bien ha permitido avances, actualmente requiere de un cambio de valores y perspectivas. Refiriéndose al predominio del paradigma de la simplificación en educación, Fariñas señala: “Este enfoque que ha servido de basamento para las políticas y prácticas pedagógicas durante largos años, entra en franca contradicción con los requisitos del desarrollo contemporáneo” (2006, p. 100).

Contrario a esto, desde la complejidad, el observador de los fenómenos sociales realiza el estudio como parte de las variables, es decir, desde adentro. Al respecto, Doyle señala “las observaciones y descripciones de fenómenos de la realidad se realizan desde dentro de ella.

El científico y el estudioso son tan partes de lo que observan como el resto de las variables involucradas en dicho fenómeno” (Doyle, 2008, p. 4). Morín afirma que la Educación, es “*la fuerza del futuro*”, y un instrumento necesario para la transformación social. Para que ésta tenga el resultado esperado se debe modificar nuestro pensamiento de manera que asuma la complejidad creciente, la rapidez de los cambios, y lo imprevisible que caracteriza nuestro mundo. Para el logro de tal fin propone orientar la Educación en “siete saberes” (Morín, 1999).

Primer saber: curiosamente la educación como trasmisora del conocimiento, se encuentra ciega ante el *conocimiento humano*, es importante conocer lo que es conocer, mediante el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales; combatiendo el error o la ilusión con lucidez: “Si pudiera haber un progreso básico en el siglo XXI sería que ni los hombres ni las mujeres siguieran siendo juguetes inconscientes de sus ideas y de sus propias mentiras. Es un deber importante de la Educación armar a cada uno en el combate vital para la lucidez (Morín, op. cit., p.13).

Segundo saber: identificar los principios de un conocimiento pertinente, que erradique la comprensión fragmentada, es decir, en disciplinas, ya que esta impide operar el vínculo entre las partes y las totalidades; es necesario ubicar toda la información en un contexto, de esta forma podremos observar los métodos que permiten aprehender las relaciones mutuas y las influencias recíprocas entre las partes y el todo en un mundo complejo.





Tercer saber: el ser humano es a la vez físico, biológico, psíquico, cultural, social e histórico. Es esta unidad compleja de la naturaleza humana la que está completamente desintegrada en la educación a través de las disciplinas, lo que imposibilita aprender el significado del ser “humano”. Hay que restaurarla de tal manera que cada uno desde donde esté tome conocimiento y conciencia al mismo tiempo de su identidad compleja y de su identidad común a todos los demás humanos.

Así, la condición humana debe ser objeto esencial de cualquier educación, la formación del pensamiento complejo humanista solo se puede formar a través de ésta (Juárez, 2012). A partir de las disciplinas actuales, es posible reconocer la unidad y la complejidad humanas reuniendo y organizando conocimientos dispersos en las ciencias de la naturaleza y en las ciencias humanas, como la literatura y la filosofía; que muestran la unión indisoluble entre la unidad y la diversidad de todo lo que es humano.

Cuarto saber: enseñar la identidad terrenal, a través de la historia de la era planetaria que comienza con la comunicación de todos los continentes en el siglo XVI y mostrar cómo se volvieron intersolidarias todas las partes del mundo; de esta forma comprender la complejidad de la crisis planetaria que enmarca el siglo XXI, mostrando que todos los humanos confrontados desde ahora con los mismos problemas de vida y muerte, viven en una misma comunidad de destino.

Quinto saber: enfrentar las incertidumbres, que la ciencia nos ha revelado; es necesario aprender a navegar en un océano de incertidumbres a través de archipiélagos de certeza. Esperar lo inesperado y poder afrontarlo. Todos aquellos que tienen la carga de la educación deben estar a la vanguardia con la incertidumbre de nuestros tiempos.

Sexto saber: la comprensión mutua entre humanos, tanto próximos como extraños, es en adelante vital para que las relaciones humanas salgan de su estado bárbaro de incompreensión. El estudio de la comprensión se centraría, no sólo en los síntomas, sino en las causas de los racismos, las xenofobias y los desprecios. Constituiría, al mismo tiempo, una de las bases más seguras para la Educación por la Paz, a la cual estamos ligados por esencia y vocación.

Séptimo saber: la ética del género humano propone introducir en la Educación una antropo-ética, que enfoca a la condición humana, como “individuo-sociedad-especie”. En este sentido, la





ética individuo-especie necesita un control mutuo de la sociedad por el individuo y del individuo por la sociedad, es decir, la democracia; la ética individuo-especie convoca a la ciudadanía terrestre en el siglo XXI. Concientizar que el humano es al mismo tiempo individuo, parte de una sociedad, parte de una especie. Llevamos en cada uno de nosotros esta triple realidad.

La figura del tutor resulta relevante para un joven en la preparatoria, debido a que orienta y asesora los procesos de enseñanza-aprendizaje, estimula su capacidad de hacerse responsable de su propio aprendizaje. Y en el caso de un alumno de nuevo ingreso, el apoyo y seguimiento académico serán fundamentales para su permanencia y éxito escolar en la preparatoria.

El Sistema Nacional del Bachillerato, en el acuerdo no. 9, establece orientaciones sobre la Acción Tutorial, y también se contemplan las siguientes características deseables en el perfil del tutor: practicar el valor del respeto como condición indispensable para la sana convivencia, la capacidad de empatía con los jóvenes, la capacidad de diálogo en las relaciones interpersonales, ser una persona que sabe escuchar, comprender, mostrarse discreto, confiable, y sensible para percibir las dificultades o deficiencias académicas de los estudiantes (SEP, 2008).

POBLACIÓN

Para el año 2014, la matrícula total de primer semestre en el plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Universidad Autónoma del Estado de México, se integró por un total de 998 jóvenes distribuidos en veinticuatro grupos: doce en el turno matutino y doce en el vespertino, las edades de los estudiantes **comprenden entre los quince a dieciséis años.**

PROCEDIMIENTO.

Para lograr el objetivo planteado para esta investigación se empleó la metodología cuantitativa, para lo cual de acuerdo al perfil del tutor establecido por la Reforma Integral de la Educación Media Superior, se elaboró una escala con los siguientes seis rubros:

- Escucha y atiende las demandas de los alumnos.
- Trata con respeto a los alumnos.
- Fomenta los valores entre los alumnos.
- Da atención y seguimiento personalizado cuando así se requiere.





- Informa y asesora a los alumnos en aspectos de su trayectoria escolar.
- Gestiona y da seguimiento a las asesorías ofrecidas a los alumnos.

En el mes de mayo se realizó contó con la participación de 750 estudiantes para la aplicación de la escala.

RESULTADOS (VER TABLA NO. 1)

El trato respetuoso de los tutores hacia los alumnos obtuvo una evaluación excelente del 61% de los estudiantes, lo cual evidencia una relación cordial entre ambas figuras. La tutoría se convierte en una tarea que desarrolla un docente a partir del contacto con los estudiantes; la constante comunicación ha permitido en general que este rubro fuera el más elevado. El desarrollo del saber número seis es positivo, puesto que coloca a los actores en el mismo plano para cumplir con los objetivos de la tutoría.

El 48% de los encuestados calificaron como excelente los valores que fomentaron los tutores entre sus alumnos, seguido del 32% que lo evaluaron bien, lo cual refleja en la mayoría de los participantes el reconocimiento a esta labor. Por ello, el trabajo en el contexto de los valores conforme al saber número 6, como se mencionó con anterioridad, implica la comprensión mutua entre el tutor y el tutorado, es decir, la acción de los tutores con relación a la promoción de valores se está llevando a cabo desde la perspectiva estudiantil.

Se observa un 46% de respuestas en el rubro de atención y seguimiento personalizado, el indicador no es del todo alentador, por lo que es necesario reforzar la labor del tutor en los saberes 2, 3 y 6 de Morín (op. cit.), lo que permitirá a los tutores un mejor desempeño en cuanto a sus competencias docentes, puesto que se fortalecen las acciones humanas encaminadas a forjar en el estudiante una visión del conocimiento en un solo contexto, apoyado por supuesto en una adecuada comunicación y comprensión mutua.

Los informes y asesorías sobre trayectorias escolares, así como la gestión y seguimiento de asesorías disciplinares, fueron evaluados por 38% de los jóvenes como excelente, lo cual muestra que a pesar de que los alumnos tutorados reconocen que hay trato respetuoso y una relación cordial, no perciben el beneficio de contar con esta figura, dado que no dedica un espacio la atención y seguimiento académico. Por tanto, se requiere trabajar más con los saberes 1, 2, 4, 5 y 7, que en términos generales permitirán que el tutor desarrolle una conciencia (lucidez) del





universo, para que a su vez el alumno observe el conocimiento como un complejo (unidad compleja) y no fragmentado en disciplinas, tenga una perspectiva con sentido humano de su actuar, lo guíe a enfrentar las incertidumbres que el conocimiento por su naturaleza genera (mediante asesorías holísticas) y por último, lo invite a una vida en democracia donde su ética se desenvuelva del interior al exterior, que inicie con el cambio del ser (individuo), que impacte a la sociedad donde vive e interactúa y esto repercute a la especie humana en general.

Para finalizar, el 35% de los estudiantes consideraron que fue excelente la escucha y atención a sus demandas. Este es un indicador que demuestra la necesidad que siente el alumno de expresar sus necesidades; sin embargo, no se percibe a los tutores como un apoyo que destine un tiempo para escuchar los problemas cotidianos de los jóvenes. Al respecto, Romo (2010) considera que la atención constituye un elemento clave de calidad que favorece la integración activa del estudiante a la institución, que además favorece el desarrollo de la identidad (saber número 4) en la sociedad en la que interactúan

CONCLUSIONES

Si bien los resultados obtenidos reflejan la percepción de un actor fundamental dentro de la tutoría (el estudiante), se requiere profundizar en el tema en futuras investigaciones que consideren la percepción de otras figuras que participan dentro del esquema de tutoría.

De acuerdo a la percepción de los estudiantes, existen varios aspectos susceptibles a mejorar en el trabajo del claustro de tutores del Plantel “Lic. Adolfo López Mateos”, por ello es necesario reorientar su desempeño, para que su actuación se desarrolle bajo una visión de Pensamiento Complejo fundamentado en “Los 7 saberes necesarios para la educación del futuro” de Edgar Morín (1999), por ello se propone capacitar al tutor en los siguientes aspectos acordes con este enfoque:

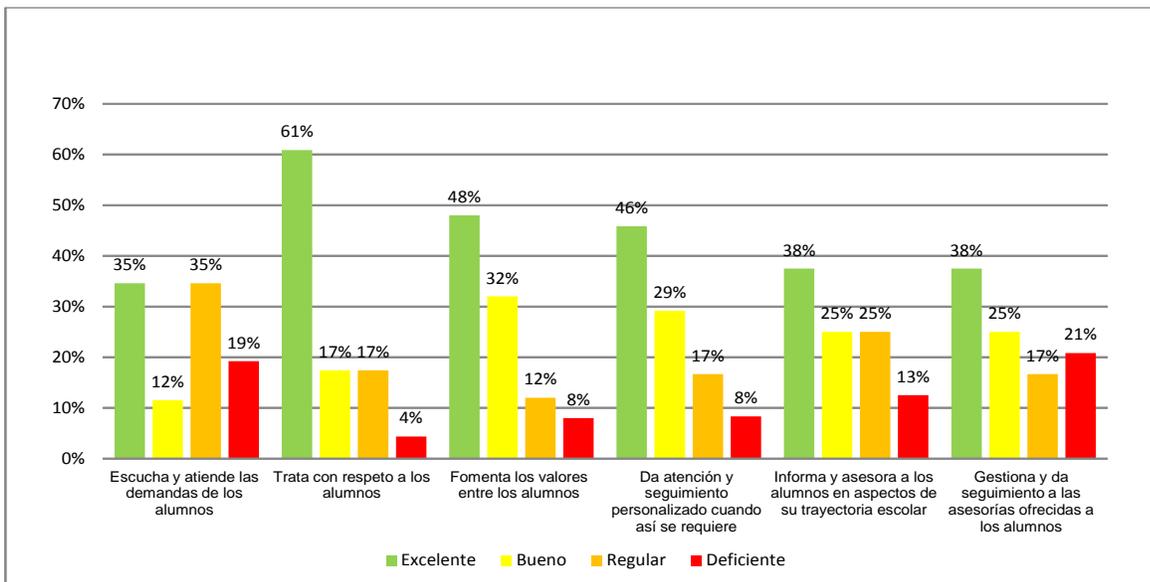
- ✚ Formar la capacidad de detectar y de corregir los errores e ilusiones del conocimiento y, al mismo tiempo, enseñar a convivir con sus ideas, sin ser destruidos por ellas, con la finalidad de promover una Educación que cure la ceguera del conocimiento (Saber 1).
- ✚ Construir la capacidad de plantear y de resolver problemas, con una educación que garantice el conocimiento pertinente (Saber 2).





- ✚ Para comprender al ser humano como es y se desarrolla en contextos como el cerebro, mente, cultura; razón, afecto, impulso; individuo, sociedad y especie, es decir enseñar la condición humana (Saber 3).
- ✚ Luchar contra la tecnología que separa a la sociedad y tratar de unificarla, enseñar la identidad terrenal (Saber 4).
- ✚ Para formar la capacidad de dudar y pensar sobre los conocimientos, enfrentar las incertidumbres (Saber 5).
- ✚ Para desarrollar la capacidad de comprensión y de aprovechamiento de cualidades, para que no sea una sociedad conformista, enseñar la comprensión (Saber 6).
- ✚ Para respetar, tolerar y comprender a todos sin discriminarlos y aceptarlos tal y como son, una ética del género humano (Saber 7)

Tabla No.1 percepción estudiantil sobre el trabajo del tutor



Fuente: Estudiantes de primer semestre. Plantel Lic. Adolf López Mateos. Universidad Autónoma del Estado de México





BIBLIOGRAFÍA Y REFERENCIAS

1. ANUIES (2000). Programas Institucionales de Tutorías, Una propuesta de la ANUIES para su organización y funcionamiento en las Instituciones de Educación Superior, México: ANUIES.
2. Alves, H. y Raposo, M. (2005). La medición de la satisfacción en la enseñanza universitaria: El ejemplo de la Universidad da Beira Interior. Universidad de da Beira: Portugal.
3. Doyle, C. (2008). Estudio, análisis y práctica del paradigma de la complejidad, Recuperado de: <https://christiandoyle.files.wordpress.com/2008/03/ensayo1.pdf>
4. Fariñas León, G. (2006). Desarrollando el pensamiento complejo, Tiempo de Educar [en línea] 2006, 7 (enero-junio): Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=31171305>
6. Juárez, J. M., Comboni Salinas, S. (2012). Epistemología del pensamiento complejo, Reencuentro [en línea] 2012, pp. 38-51, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=34024824006>
7. Hernández, V. y J. Torres (2005). La acción tutorial en la universidad. Informe técnico, Madrid, Universidad Pontificia Comillas de Madrid, Departamento de Educación, Recuperado de: http://www.upcomillas.es/EEES/Documentos/informe_acci%C3%B3n_tutorial.pdf
8. Moncada, J. y Gómez, B. (2012). Tutoría en competencias para el aprendizaje autónomo. México: Trillas.
9. Moreira, M. A. (2005). Aprendizaje significativo crítico (Critical meaningful learning) Indivisa. Boletín de Estudios e Investigación [en línea] 2005, Recuperado de: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=77100606>
10. Morín, E. (1999). Los Siete Saberes necesarios para la educación del futuro. París: Santillana/UNESCO. Recuperado de: <http://unesdoc.unesco.org/images/0011/001177/117740so.pdf>
11. Ramírez, M. y otros (2012). Tutoría en la Educación: una visión multidisciplinaria. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.
12. Romo, A. (2010). Sistemas de acompañamiento en el nivel medio superior. México: ANUIES.
13. SEP (2008). ACUERDO número 442 por el que se establece el Sistema Nacional de Bachillerato en un marco de diversidad. Diario Oficial, viernes 26 de septiembre de 2008, Recuperado de:





http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/Acuerdo_numero_442_establece_SNB.pdf

14. SEP (2009). Orientaciones sobre la Acción Tutorial en el SNB, ACUERDO número 9/CD/2009 del Comité Directivo del Sistema Nacional de Bachillerato, Recuperado de: http://www.sems.gob.mx/work/models/sems/Resource/10905/1/images/ACUERDO_numero_9_CD2009_Comite_Directivo_SNB.pdf

15. Trujillo, A. y Valdés, R. (2014). Plan de Tutoría Académica Plantel “Lic. Adolfo López Mateos” de la Escuela Preparatoria. Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

16. UAEM (2009). Programa Institucional de Tutoría Académica en el Nivel Medio Superior. (2009-2013). Toluca: Universidad Autónoma del Estado de México.

